

MIGRACIONES DE ASTURIANOS EN LOS SIGLOS XIX Y XX. UN BALANCE HISTORIOGRÁFICO

Julio Tascón

Universidad de Oviedo*

René Leboutte

Instituto Universitario Europeo de Florencia

1. INTRODUCCIÓN

En el año 1962 se publicaba, en el Boletín del Instituto de Estudios Asturianos, un artículo de Luis Alfonso Martínez Cachero, titulado *Bibliografía de la emigración asturiana*, a modo de complemento necesario de una conferencia que había pronunciado el mismo autor sobre la historia económica de dicha emigración¹.

Otro Boletín, el de la Asociación de Demografía Histórica, publicaba

en 1989 un balance bibliográfico acerca de la demografía histórica en Catalunya². Al comparar el primero con éste se observan dos maneras muy distintas de dar a conocer la historiografía sobre aspectos y variables poblacionales. El primero da cuenta de los títulos y ofrece el número de emigrantes asturianos, para el período 1925-1960³. El segundo desea inventariar un conjunto de investigaciones dispersas. Además se halla convencido de que el momento lo re-

(*) Este artículo ha sido realizado durante mi estancia como «visiting professor» del departamento de Storia e Cività, en el Istituto Universitario Europeo de Florencia. Dicha estancia me fue concedida por Resolución de 6 de abril de 1995 y se desarrolla dentro del Programa «Salvador de Madariaga», cuyo órgano financiador es la Dirección General de Investigación Científica y Técnica del Ministerio de Educación y Ciencia. René Leboutte es profesor permanente del Instituto Europeo.

(1) La conferencia se incluyó en la obra editada por el propio Instituto, Conferencias sobre la economía asturiana, vol. III, págs. 19-36. Véase Alfonso Martínez Cachero, «Bibliografía de la emigración asturiana», B.I.D.E.A., n.º 46, 1962, págs. 250-256. En 1964 publicaba otro artículo sobre el mismo tema, «Panorámica actual de los movimientos migratorios en Asturias», B.I.D.E.A., año XVIII, n.º 53, págs. 30-46.

(2) Véase Antoni Simón Tarrés, «La demografía histórica en Catalunya. Un balance bibliográfico», B.I.D.E.A., año VII, n.º 2, 1989, págs. 37-60.

(3) Parece lógico con el avance de las investigaciones sobre el tema que al conocer mejor las cifras del número de emigrantes, se deban revisar las ofrecidas por Martínez Cachero. Véanse las ofrecidas en el cuadro 1.4. Emigración asturiana a América, 1884-1985, por Rafael Anes Álvarez, *La emigración de asturianos a América*, Fundación Archivo de Indianos, Colombres, 1993, pág. 32.

quiere porque se está abriendo una nueva etapa en los estudios demográficos catalanes que exige la recapitulación de las investigaciones existentes. En ambos casos queda patente que el recuento realizado será lo más exhaustivo posible, pero sólo eso.

Nuestra intención es hacer, primero, un rápido balance de la bibliografía publicada en todo el mundo. Para pasar, seguidamente, a tratar de la historiografía de las migraciones de asturianos. Esta segunda parte incluye también algunas propuestas metodológicas para llegar a conocer la existencia de las oportunas investigaciones. Al observar el panorama historiográfico mundial, ofrecemos el marco donde insertar, después, los estudios que conciernen a la región asturiana. Es de sobra conocido que al citar alguna de las monografías, ya se entiende que se puede conocer una información adicional si se consulta la respectiva bibliografía.

Nosotros abordamos aquí la construcción de una bibliografía de las migraciones de asturianos, desde tres ámbitos de observación: el regional, el nacional y el internacional. El objetivo consiste en ofrecer un punto inicial de consulta, sobre este tipo de estudios, que permita ahondar en

la comprensión de esa «industrialización intervenida», de la que Asturias es ejemplo paradigmático, junto al destacado papel que las migraciones de sus habitantes han desempeñado en la misma⁴.

Parece muy conveniente considerar como punto de partida que Asturias es una región industrial, que ha experimentado un auge y un declive económicos, como tantas otras regiones de Europa. Al profundizar en esa noción de región industrial, acuñada y afianzada en los trabajos de North, Wrigley, Pounds, Pollard⁵, cada vez se necesitan más los estudios de *historia empresarial*, para complementar adecuadamente ese análisis histórico regional. Las migraciones han constituido un nexo de unión, también entre las cuencas industriales. En el caso asturiano se pueden mencionar dos ejemplos de este tipo bastante significativos. El primero de ellos relaciona el área central asturiana —donde resulta máxima la concentración industrial— con la siderurgia de Baracaldo, en expansión al final del siglo XIX. Un 86,9 por ciento de los inmigrantes asturianos llegados a Baracaldo antes de 1890 procedían de la zona minero-industrial⁶. El segundo consiste en la salida, aunque poco numerosa, entre voluntaria y forzada, de mineros

(4) Véase Germán Ojeda y Juan Antonio Vázquez, «Asturias: Una industrialización intervenida», en *Pautas regionales de la industrialización española (siglos XIX y XX)*, págs. 49-79, Editorial Ariel, Barcelona, 1990.

(5) Véase Edward A. Wrigley, *Industrial growth and population change. A regional study of the coalfield areas of North-West Europe in the later Nineteenth Century*, Cambridge, 1962. Sidney Pollard, *Peaceful conquest. The industrialization of Europe 1760-1970*, Oxford, 1981; etc. Del mismo modo nos parece que se puede y se debe cultivar el análisis histórico-económico sobre períodos que lleguen y abarquen *la actualidad más reciente que, por supuesto, ya es pasado*. A propósito de lo cual resultan muy sugerentes las palabras de Josep Fontana, «Algunas consideraciones sobre las grandes etapas de la economía europea en el siglo XX», en *La economía española en el siglo XX. Una perspectiva histórica*, Ariel, Barcelona, 1987, págs. 9-22.

(6) Véase Mercedes Arbaiza Vilallonga, «Movimientos migratorios y economías familiares en el Norte de España (1877-1910)», *BADEH*, XII, núms. 2/3, págs. 93-124, 1994, págs. 112-113.

asturianos hacia Bélgica tras las «huelgonas» de 1962 y 1963⁷.

Al contemplar la región asturiana dentro de las europeas que cuentan con una o más cuencas industriales, el paralelismo entre las respectivas historias económicas y, por ende, el estado actual de sus economías, resulta evidente. En estas historias paralelas las migraciones internas constituyen un buen denominador común⁸. Puesto que la alianza —gracias a la técnica del coque— del carbón y la siderurgia, junto al desarrollo de la mecanización, se logra, a lo largo del siglo XIX, con la concentración de las industrias pesadas sobre los yacimientos carboníferos. El efecto polarizador de la industrialización engendraba aglomeraciones nuevas, a mitad de camino entre la ciudad y el campo, habitadas mayoritariamente por una población activa que trabajaba en el sector secundario. Los estudios relativos a la problemática de las cuencas industriales europeas con relación a las migraciones, recibieron un especial impulso a partir de la publicación, en 1987, del artículo de Etienne Helin, «Vida y muerte de las cuencas industriales»⁹.

A pesar del esfuerzo intelectual que se viene realizando en Asturias y fuera de Asturias, en Europa, para una mayor comprensión e inter-

pretación de los fenómenos migratorios, la historiografía existente no puede compararse, ni de lejos, con la producida en los Estados Unidos. Pero este hecho diferencial lo trataremos en el siguiente epígrafe.

2. VISIÓN GENERAL SOBRE LA HISTORIOGRAFÍA DE LAS MIGRACIONES

En la actualidad, desde 1993, España ha empezado a recibir algunas corrientes de inmigrantes de cierta importancia en su territorio. Las acciones del Gobierno se hallan justificadas por dos aspectos de la emigración: el elevado número de españoles que aún viven en el extranjero —más de 1.500.000— y la persistencia de los movimientos migratorios estacionales limitados hacia los países europeos, Suiza y Francia. Las políticas migratorias se dirigen ahora directamente hacia la protección y el posible retorno de los emigrantes. Desde el siglo XVII hasta ahora, posiblemente no se encuentra un fenómeno inmigratorio de la importancia del mencionado, para los intereses españoles.

La reciente inmigración hacia España ha hecho crecer el número de extranjeros desde 1989. El porcentaje de extranjeros residiendo en España se encuentra alrededor del 1,5%

(7) Véase Guillermo Morales Matos y Benjamín Méndez García, «Las Migraciones», en *Geografía de Asturias*, t. I, Edt. Prensa Ibérica, 1992, págs. 98-112, pág. 108.

(8) A propósito de las referidas migraciones puede consultarse René Leboutte, «Le rôle des migrations dans la formation des bassins industriels en Europe, 1800-1914», en *Conferencia Europea de la Comisión Internacional de Demografía Histórica*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela 22-25 Septiembre, 1993, págs. 443-482.

(9) Véase Etienne Helin, «Vie et mort des bassins industriels», en *Bulletin du Département d'Histoire économique*, t. 17, Faculté de Sciences Economiques et Sociales, Genève, 1987. Dicho impulso lo ha continuado, entre otros, de manera principal René Leboutte, «Pour une histoire des bassins industriels en Europe», en *Passé et Avenir des Bassins Industriels en Europe*, 1995, págs. 1-26.

de la población total. La primera ley para regular sistemáticamente la presencia y el trabajo de los extranjeros en España fue promulgada en 1985. Y las primeras decisiones políticas sobre esta materia fueron aprobadas en 1990¹⁰.

Desde esta última fecha se han tomado un amplio número de medidas. No cabe duda que el formar parte de la Comunidad Europea tiene implicaciones para la política demográfica del Gobierno. Asimismo Asturias se ve afectada por la vuelta de emigrantes, también por esa inmigración y por las decisiones gubernamentales.

El fenómeno expuesto merece la atención de los estudiosos tanto como lo merecen el conjunto de migraciones acaecidas en los siglos anteriores. Ahora se cuenta con más y mejores datos. También se cuenta con más investigadores y medios. Pero si se contraponen el número de estudios realizados en Europa sobre las migraciones, durante los siglos XIX y XX, con los realizados por los norteamericanos, el balance es netamente favorable a las investigaciones norteamericanas. Veámoslo desde dos ópticas diferentes.

2.1. Un campo de investigación antes que nada norteamericano: las migraciones ultramarinas

Las migraciones hacia los Estados Unidos son un viejo tema de investigación. Sin necesidad de remontarnos a los trabajos casi contemporáneos, a las grandes migraciones de masas de los años 1870-1914, la his-

toriografía sobre el tema se configura en la década de 1920 alrededor del fenómeno inmigratorio directamente ligado a la historia norteamericana. El debate sobre la historia de la inmigración en los Estados Unidos parte con la publicación, en 1927, de un artículo de Marcus Lee Hansen, en el que trataba de la historia de la inmigración americana como campo de investigación¹¹. Cinco años más tarde, este tema vuelve a retomarse, desarrollado y comentado, en 1932, por el Committee on Planning and Research de la American Historical Association.

El debate seguiría después hasta los tiempos actuales y resulta crucial tanto para la historia americana como para la historia europea. Puede interesar para seguir la evolución de las perspectivas y cambios de paradigma con que se ha venido realizando esa historia de las migraciones.

En primer lugar debemos preguntarnos, ¿por qué el estudio de las migraciones se ha desarrollado en los Estados Unidos y mucho más tarde y con menos fuerza en Europa? Seguramente, porque las migraciones son parte del mito fundador de la nación americana. Incluso, aunque no todos los inmigrados fueran, necesariamente, bien acogidos, se forjó en los Estados Unidos una visión positiva de la inmigración, como componente de un Estado moderno y libre.

En Europa, al contrario, sobre todo durante el período de preeminencia de las historias nacionales, de la his-

(10) Véase United Nations Economic Commission for Europe. Council of Europe. United Nations Population Fund, *European Population Conference, Proceedings Actes*, vol. 2, 23-26 March 1993, Geneva, Switzerland, United Nations, New York / Geneva, 1994, págs. 317-320.

(11) Véase M. L. Hansen, «A History of American Immigration as a field for research», *American Historical Review*, n.º 32, abril, 1927, págs. 500-518.

toriografía que se cuidaba de forjar los mitos fundadores de los diversos estados-naciones, la emigración se percibe como la negación de la construcción de la identidad nacional y el emigrante se convierte, en cierta medida, en un traidor de la madre-patria¹².

Las grandes migraciones de masas, sobre todo hacia los Estados Unidos, han ejercido una influencia fascinante en los mismos Estados Unidos, o bien en Canadá, en América del Sur o en Australia. Dicha influencia se tradujo en una avalancha de autobiografías y relatos de todo tipo, de lo que pronto se dio en llamar la epopeya de la era industrial.

Los historiadores se interesaron muy pronto por las migraciones hacia los Estados Unidos, siguiendo diferentes enfoques:

- a) El mito fundador y la nueva odisea que empieza con la aventura del Mayflower.
- b) Las migraciones de masas como fenómeno étnico: la sociedad americana concebida al mismo tiempo como un mundo nuevo, un «melting pot» que abarca a todas las gentes venidas de todo el mundo, para hacerles ciudadanos americanos. Y, al mismo tiempo, la fascinación reforzada por los innumerables estudios de folklore y de etnografía, acerca de la supervivencia de las tradiciones, de una cultura nacional sobre el continente americano. Por

ejemplo, italo-americano, ucranio-americano, irlandeo-americano, etc.

- c) Los historiadores se preocuparon también, muy pronto, de cuantificar los flujos de migrantes, para abrir en los años 1920-1930, un debate que aún no se ha cerrado. La última obra perteneciente a dicho debate es la de Walter Nugent, publicada en 1992¹³.

Al llegar los años sesenta el debate evolucionaba al compás del movimiento historiográfico de la *History from the bottom up approach*. Dicho movimiento daba prioridad al estudio de la personalidad de los inmigrantes «ordinarios». Al mismo tiempo aparecía la *Ethnic History* que evidentemente se centra en el estudio de los migrantes siguiendo su origen étnico. Con todo lo que eso conlleva respecto al debate sobre la aculturación, la integración, la asimilación y también el sostenimiento de una cultura originaria.

Este nuevo tipo de análisis aparece, en la actualidad, de manera estimulante y sujeta a un buen número de defectos. Por suerte también se producen estudios recientes, como los de Leslie Page Moch o los de Walter Nugent, que han corregido algunas de esas distorsiones.

En primer lugar, demasiado a menudo se trataba de una visión demasiado americano-centrista, que además se aferraba a la especificidad de un grupo étnico, que se interesa sólo por la historia de los inmigrados

(12) Véase R. J. Vecoli; S. M. Sinke (eds.), *A century of European Migrations, 1830-1930*, University of Illinois Press, Chicago, 1991, págs. 1-2.

(13) Véase Walter Nugent, *Crossings. The great transatlantic migrations, 1870-1914*, Bloomington, 1992.

en los Estados Unidos sin conseguir un verdadero éxito en seguir su andadura desde su país de origen. La indispensable perspectiva transnacional y la trasatlántica también han tocado fondo desde hace mucho tiempo.

Los investigadores americanos se han preocupado, sobre todo, de una sola fase del fenómeno migratorio, la inmigración (término, por otra parte, inventado en 1789 por un americano, Samuel Morse), de tal manera que la atención se ha puesto más en las consecuencias del fenómeno migratorio sobre los países de llegada que sobre las causas de este fenómeno, las cuales deben buscarse en el país de origen.

2.2. *Cierto desinterés en la historiografía europea por el estudio de las migraciones*

Se habría podido creer que los historiadores europeos proveerían el complemento indispensable y que una colaboración Europa-América habría permitido reunir las piezas del puzzle. Sin embargo, precisamente en los años de 1950-1970 los historiadores y, de manera especial, los historiadores demógrafos europeos, totalmente dedicados a sus trabajos de reconstitución de familias, no se preocupaban en absoluto de las migraciones.

En 1960 y después del XI^o Congreso Internacional de las Ciencias Históricas, celebrado en Estocolmo, Frank Thistlethwaite presenta una comunicación que se convertirá en el artículo fundador que conecta,

con el programa de Marcus Lee Hansen. Thistlethwaite denuncia las distorsiones de la historiografía americana, pero denuncia también la falta de interés de los europeos por el tema en cuestión¹⁴.

La denuncia resulta severa pero es justa. Se podría creer, no obstante, que la eclosión de la «nueva historia» y el extraordinario engolamiento que la demografía histórica va a suscitar en los años 1960-70 podrían negarle la razón a Thistlethwaite. Pero no sucedió de este modo y la pregunta que podemos hacernos es ¿por qué?

La demografía histórica ha asegurado su imperialismo sobre un método nuevo: la reconstitución de familias; aunque este método implica que se observen poblaciones estables, aldeanas más que urbanas. Los métodos de la reconstitución de familias se adaptaban mal para comprender la movilidad. Por lo que los fenómenos migratorios han sido tratados como un fenómeno parasitario que era preciso eliminar más que integrar.

Además, los historiadores demógrafos se atrincheraron durante mucho tiempo tras la elaboración de monografías sobre localidades rurales en los siglos XVII y XVIII. Por este motivo no abordaron de frente los fenómenos migratorios. Pero desde que se dedicaron a la historia demográfica de las ciudades (Poussou con Burdeos, Bardet con Ruen, Goubert con el Beauvais, Perrenoud con Ginebra), se percibió rápidamente que las migraciones forman parte de la vida cotidiana, del ciclo de vida in-

(14) Fr. Thistlethwaite, «Migration from Europe Overseas in the Nineteenth and Twentieth Centuries», en *A century of European Migrations, 1830-1930*, University of Illinois Press, Chicago, 1991, pág. 21. El artículo fue publicado por primera vez en 1960.

dividual y por ende de los modelos demográficos que se proponían elaborar.

El hecho anterior se convirtió en algo más evidente cuando los historiadores demógrafos se fijaron en el siglo XIX. Se asistirá, ya mediada la década de los años de 1980, a un descenso y después a una verdadera crisis de la demografía histórica basada en la reconstitución de familias. Dicha crisis se agravaría aún más con una fragmentación, una hiperespecialización y una sofisticación técnica que ha desviado a muchos historiadores de este campo de investigación. Después aparecen algunos trabajos y se llevan a cabo algunos coloquios sobre migraciones. Actualmente nos encontramos en pleno cambio de paradigma: las migraciones tanto internas como internacionales durante mucho tiempo alejadas del campo de análisis entran con fuerza en el corazón mismo de la demografía histórica.

De cualquier modo sería exagerado decir que los historiadores europeos no se han ocupado de las migraciones. Pero dejando a un lado ciertos trabajos y obras importantes, la mayoría de los trabajos son estudios de ejemplos y se hallan dispersos en una infinidad de revistas de historia local o regional, en las revistas de los círculos interesados

por la genealogía, o en revistas de etnología¹⁵.

Como nos lo muestra, por poner un ejemplo, la bibliografía disponible para Asturias. Los trabajos no faltan desde el lado europeo, pero lo que sí falta es un programa de investigación, una batería de preguntas bajo las que se podrían reunir y tratar las informaciones con las que se cuenta y formular hipótesis con vistas a una síntesis. Las síntesis europeas servirían de contrapeso, en cierto modo, respecto a la bibliografía americana y canadiense recientes.

2.3. *Las últimas tendencias*

Los historiadores europeos se interesarán por las migraciones como uno de los fenómenos fundamentales de la historia de Europa, desde los años ochenta de este siglo XX. Actualmente, los estudios muestran un claro predominio de los historiadores americanos (en muchas ocasiones los investigadores son ellos mismos inmigrados), a pesar de los trabajos y coloquios recientes dirigidos por historiadores europeos. Nos referimos a autores como Leslie Page Moch, James Jackson, Rudolph Vecoli, Caroline Brettell, Bruno Ramírez...¹⁶

Son estos historiadores del otro lado del atlántico los que al contem-

(15) Véase, para el caso francés, Abel Poitrineau, *Les espagnols de l'Auvergne et du Limousin du XVIIe au XVIIIe siècle*, Aurillac, 1985. Y también, Jean-Pierre Poussou, «Les mouvements migratoires en France et à partir de la France de la fin du Xve siècle au début du XIXe siècle: approches pour une synthèse», en *Annales de Démographie Historique*, págs. 11-78, 1970.

(16) Véase Caroline B. Brettell, *Men who migrate, women who wait: Population and History in a Portuguese Parish*, 1986. James H. Jackson y Leslie Page Moch, «Migration and the social history of Modern Europe», in *Historical Methods*, vol. 22, Fasc. 1, págs. 27-36, 1989. Bruno Ramírez, «The Crossroad Province: Quebec's Place in International Migrations, 1870-1915», in R. J. Vecoli y Suzanne M. Sinke, *A Century of European Migrations, 1830-1930*, Urbana, págs. 243-260, 1991. Leslie Page Moch, *Moving Europeans. Migration in Western Europe since 1650*, Indiana University Press, Bloomington, 1992.

plar Europa y América nos hacen descubrir o bien redescubrir una serie de elementos fundamentales para la comprensión de la historia económica y social, en resumidas cuentas, de la historia de Europa. Esos factores fundamentales son los siguientes:

- No es cierto que las migraciones son el símbolo de una edad moderna (modernización que engendra movilidad). Al contrario constituyen un fenómeno continuado que tiene sus raíces en el tejido económico y social de las organizaciones humanas.

- Bajo el Antiguo Régimen, la movilidad era la suerte que corría la mayoría y la estabilidad, por el contrario, era una excepción, un privilegio. La búsqueda de la estabilidad era una quimera, una esperanza, una utopía ansiada por la mayoría de la población, precisamente porque era la señal de la seguridad. Las migraciones son, como es de sobra conocido, un aspecto de la pobreza de las masas.

- Se puede descubrir también cómo los modelos, los procesos y la intensidad de las migraciones han variado en el muy largo plazo. Por lo tanto, hay una historia de las mutaciones de las corrientes migratorias que aún está por escribir.

- Lejos de ser un fenómeno marginal, se puede uno percatar de cómo las migraciones son inducidas por la organización de la sociedad en su conjunto. Modelos, procesos e intensidad de las migraciones dependen de modelos de atribución del terreno —propiedad—, de la organización socio-política (regiones donde el feudalismo casi ha desaparecido, o regiones de nueva servidumbre...), de la economía y de la demanda de mano de obra, de la localización del capital y en fin, de los modelos demográficos. A esto se le añaden los grandes acontecimientos perturbadores

tales como las guerras, las hambrunas, las epidemias.

- La antigua fascinación por las migraciones de larga distancia cede, hoy en día, el sitio a una modelización, a una tipología de los sistemas migratorios que permiten comprender estas migraciones de larga distancia, en el contexto global de la movilidad.

Actualmente existe un consenso, bastante general, a la hora de sistematizar en cuatro tipos los sistemas de migración, a saber:

1. Migraciones locales o migraciones de proximidad: la gente circula en el seno de un mercado matrimonial, de un mercado de trabajo cuya característica es que conservan los contactos continuos con su lugar de nacimiento. Por lo tanto el efecto de desenraizamiento de su propio país es muy reducido.

2. Migraciones circulares: migraciones en las que los emigrantes vuelven a su lugar de origen después de un intervalo de tiempo que puede ser de varios meses, siendo éste un proceso repetido durante muchísimos años. Es el caso, en el siglo XIX, de los italianos que se iban cada año hacia Argentina para dedicarse a trabajos agrícolas, para volver después a su país.

3. Cadenas de migraciones (chain migrations): los emigrantes pioneros sirven en el lugar de destino de nexo de unión, al tiempo que de incitación a la migración para otras gentes.

4. Migraciones de carrera (carriere migration): migraciones ligadas a la profesión. La ascensión profesional implica la migración. Los funcionarios que dejan una ciudad de provincias para ir a la capital; los «instituteurs» de la Francia de la III^a Repú-

blica son nombrados a lo largo y ancho de todo el territorio nacional, bajo el Antiguo Régimen, el alto clero es un ejemplo típico de migración de carrera.

A estos sistemas de migración con un carácter relativamente libre se deben añadir, evidentemente otros cuya impronta tiene un carácter más obligatorio:

- Las migraciones de colonización.
- Las migraciones forzadas (esclavismo) y los desplazamientos brutales de población (expulsión de los Judíos de España, deportaciones,...).

La anterior tipología de los sistemas de migración resulta muy útil en los estudios de larga duración, pues se observa, a lo largo de los tiempos modernos y también en la época contemporánea, el paso de un tipo de migración a otra. En el siglo XVII, los sistemas de migraciones locales y los de migraciones circulares son los que predominan en Europa. Algo más tarde, sin desaparecer en el siglo XIX, van cediendo el puesto a las migraciones en cadena y a la proliferación de las migraciones de carrera.

3. LOS ESTUDIOS SOBRE ASTURIANOS EN MOVIMIENTO

Los títulos de una bibliografía de las migraciones de los asturianos corroboran la existencia de una historiografía, entre tantas de las existentes sobre las regiones industriales

europas, cuya impronta ha sido expuesta en la visión general del apartado anterior. Nos referimos a la existencia de cierto desinterés por el estudio de las migraciones. Para quienes conocemos muy de cerca el continuado y diligente trabajo que sobre la emigración de asturianos a América se ha venido desarrollando, desde hace algo más de dos lustros, dentro de la Universidad de Oviedo, resulta un poco extraño afirmar ese desinterés. Sin embargo, en aras de un análisis riguroso y bien contextualizado de esa realidad historiográfica, debemos afirmar la inferioridad (tan sólo en número, sin entrar en ninguna valoración cualitativa, por otra parte tan fuera de lugar) de los estudios sobre las migraciones de asturianos, con respecto a otras historiografías producidas en la región.

Una bibliografía sobre asturianos en movimiento durante los siglos XIX y XX, lo más completa posible, se puede lograr atendiendo a tres niveles en la publicación de los estudios: 1) regional, 2) nacional y 3) internacional.

3.1. Para buscar la historiografía regional

El panorama de la bibliografía sobre migraciones de los asturianos se puede observar e, incluso, investigar o navegar —utilizando un término muy en boga, gracias a «Internet»— siguiendo la siguiente clasificación sinóptica realizada con un criterio institucional¹⁷.

(17) Somos conscientes de haber introducido algunos investigadores cuyos trabajos tocan más bien la movilidad laboral que algún tipo de migración. Por ejemplo en el caso del área de conocimiento de Sociología de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Oviedo. Sobre el problema conceptual entre movilidad y migraciones se puede consultar, entre otros Massimo Livi-Bacci, *Introduzione alla Demografia*, Loescher editore, Torino, 1986, págs. 314-316. También Pierre Guillaume, *Individus, familles, nations. Essai d'histoire démographique, XIX-XX siècles*, Société d'Édition d'Enseignement Supérieur, Paris, 1985, capt. VII. Véase también Alfonso G. Barbancho, *Población, empleo y paro*, Eds. Pirámide, Madrid, 1982, capt. 8.

El cuadro 1 muestra una visión panorámica de quiénes producen estudios sobre las migraciones y qué entidades animan o, sencillamente, soportan ese tipo de investigaciones. En dicho cuadro quedan agrupados todos aquellos que han producido, producen o pueden producir esos trabajos. Las instituciones que figuran no siempre han respaldado una actividad con repercusiones para la historiografía de las migraciones de asturianos. Huelga decir, que la sinopsis siguiente deja lejos cualquier intención de lograr una relación exhaustiva de los compromisos contraídos, o por contraer, con los estudios de las migraciones, por parte de algunos ciudadanos residentes en Asturias. Es una lista abierta a todas las sugerencias que la mejoren, porque esa mejora conlleva un beneficio en provecho propio. Un mayor y mejor conocimiento del que se ha llegado a considerar como el fenómeno social —por consiguiente también económico— más importante de la Asturias contemporánea¹⁸.

Las informaciones añadidas que figuran con las referencias principales —en negrita— del cuadro son meros ejemplos. Si se desea un conocimiento más preciso se puede consultar el repertorio bibliográfico. Pero se debe decir que ese conocimiento no puede ser siempre muy preciso. Lo más importante es concretar las instituciones donde se pueden encontrar o bien los estudios, o bien los investigadores, así como las pu-

blicaciones que dependen de esas instituciones. Algunos de esos investigadores ya los hemos mencionado más arriba, y damos por supuesto que *sí son todos los que están, aunque no estén todos los que son*, además de aceptar ante cualquier error u omisión, la nostra massima culpa.

3.2. Desequilibrio dentro de la historiografía nacional

El *desequilibrio* en las investigaciones realizadas en España, a favor de las migraciones Intercontinentales y en contra de las migraciones Internas, —asevera Eiras Roel— se ha agravado en los últimos tiempos por dos motivos principales¹⁹:

1. La celebración en Madrid, en 1990, del XVII Congreso Internacional de Ciencias Históricas, con una sección sobre las Migraciones Internacionales.
2. La conmemoración, en 1992, del V Centenario del Descubrimiento de América.

La penuria documental, sobre todo relativa a informaciones de tipo cuantitativo, justifica en parte la carencia de estudios para una época «pre-estadística», sobre las migraciones internas. Aunque asimismo persiste esta falta dentro de una cronología que debería considerarse como época «estadística», siglos XIX y XX.

Una simple ojeada a las fuentes disponibles conocidas, sin acudir a los problemas metodológicos y de crí-

(18) Véase Rafael Anes Álvarez, *La emigración de asturianos a América*, Fundación Archivo de Indianos, Colombres, 1993, pág. 7.

(19) Así lo afirma y lo corrobora convenientemente Antonio Eiras Roel. Véase Antonio Eiras Roel, «Migraciones internas y medium-distance en España en la Edad Moderna», en *Migraciones Internas y Medium-Distance en la Península Ibérica, 1500-1900*, vol. II, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1994, págs. 37-83, pág. 38. Se debe entender por migraciones internas los cambios permanentes de residencia en el interior de un Estado. Aunque se debe considerar la posible adaptación de la referida noción a la realidad que se desee observar, por ejemplo la región, en vez del Estado, por ejemplo Asturias.

Cuadro 1**PANORAMA DE LOS ESTUDIOS SOBRE MIGRACIONES EN ASTURIAS****UNIVERSIDAD DE OVIEDO****1. Vicerrectorado de Estudiantes y Extensión Universitaria**

- 1.1. Cursos de Extensión Universitaria (durante el curso académico) España y América. Asturias y América: la emigración.
- 1.2. Cursos de Verano (meses de julio y agosto, desde hace 12 años). La participación de los españoles en el desarrollo económico y político de los países del Cono sur: (I) Argentina, 1875-1930, Gijón, 24-28 de julio, 1995.
II Encuentros Castropolenses de Historia: Fuentes para la Historia de las Migraciones regionales y locales a Iberoamérica, Castropol, 1-3 agosto, 1995.

2. Facultad de Historia

Época Moderna: M.^a Carmen Ansón y Baudilio Barreiro (1994).
Época Contemporánea: J. Vaquero y A. Fernández (1981).

3. Facultad de Ciencias Económicas

Fundamentos del Análisis Económico (T.^a E.^a): Consuelo Abellán.
Historia Económica: Anes, Ojeda / San Miguel, Llordén.
Sociología: Marta Ibáñez, Cecilia Díaz...

4. Facultad de Geografía

Francisco Quirós
Guillermo Morales Matos
Aladino Fernández García
Berta López Fernández
Sergio Tomé

5. Instituto Feijoo de Estudios del siglo XVIII

Boletín del Centro de Estudios del siglo XVIII
(Bibliografía Dieciochista; Demografía)
Cuadernos de Estudios del siglo XVIII
Libros

PRINCIPADO DE ASTURIAS

Secretaría General Técnica Paz Benito del Pozo

SADEI

Consejo de Comunidades Asturianas (Además del patrocinio de la Caja de Asturias y de la Universidad de Oviedo).

DELEGACIÓN DEL INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA**REAL INSTITUTO DE ESTUDIOS ASTURIANOS**

Boletín del R.I.D.E.A.
Libros

REVISTA ASTURIANA DE ECONOMÍA

(7 números publicados)

FUNDACIÓN ARCHIVO DE INDIANOS / Colombres

Colección: Cruzar el Charco.

Conjunto de estudios sobre la Emigración española a América (14 libros).

tica de las mismas, nos ofrece la imagen que se corresponde, de manera directamente proporcional, con el número de investigaciones realizadas en el terreno de las Migraciones Internacionales y las Internas.

Podemos utilizar la referencia dada por Roser Nicolau en su artículo sobre «La Población», dentro del libro *Estadísticas Históricas de España, siglos XIX y XX*, coordinado por Albert Carreras y publicado en 1989. El balance es de 11 a 3 favorable a las estadísticas del movimiento migratorio exterior²⁰. Tal desequilibrio se refleja también en los estudios so-

bre las migraciones asturianas. El caso resulta paradigmático, puesto que cabe afirmar —quizás de manera equivocada— que sólo se han abordado directamente, como objetivo central de estudio, las migraciones internas de los asturianos en dos publicaciones conocidas por nosotros, a saber una para la época moderna y otra para la contemporánea²¹:

Barreiro Mallón, B. (1994): «Migraciones internas y medium-distance en Asturias y Cantabria, siglos XVI-XIX», en Eiras Roel, A. y Rey Castelao, O. Édtrs., *Les migrations internes et à moyenne distance en Europe*,

(20) FUENTES: *ESTADÍSTICAS DEL MOVIMIENTO MIGRATORIO EXTERIOR*:

1. INSTITUTO GEOGRÁFICO Y ESTADÍSTICO, *Estadística de la emigración e inmigración de España 1882-1890, 1891-1895, 1896-1900, ..., 1911*, Madrid, 891-1912.
2. INSTITUTO GEOGRÁFICO Y ESTADÍSTICO, *Estadística de pasajeros por mar 1912-13, 1914, ..., 1917-18*, Madrid, 1914-1922.
3. DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA, *Estadística de pasajeros por mar 1919*, Madrid, 1923.
4. JEFATURA SUPERIOR DE ESTADÍSTICA, *Estadística de pasajeros por mar 1920-21-22*, Madrid, 1924.
5. SERVICIO GENERAL DE ESTADÍSTICA, *Estadística del movimiento de buques y pasajeros por mar con el exterior 1923-24-25*, Madrid.
6. INSTITUTO GEOGRÁFICO CATASTRAL Y DE ESTADÍSTICA, *Estadística del movimiento... 1926-1931*, Madrid.
7. SUBDIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA, *Estadística del movimiento... 1932-1933-34*, Madrid, 1936.
8. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, *Estadística del movimiento... 1935-44, 1945-54, 1955-56, 1957-62*, Madrid, 1949-63.
9. DIRECCIÓN GENERAL DE EMPLEO —MINISTERIO DE TRABAJO—, *Informe sobre emigración 1916-1963, 1964, 1965*, Madrid, 1964-66.
10. DIRECCIÓN GENERAL DE EMPLEO y posteriormente DIRECCIÓN GENERAL DE TRABAJO e INSTITUTO ESPAÑOL DE EMIGRACIÓN —MINISTERIO DE TRABAJO—, *Estadística de migración exterior 1958, ..., 1980*, Madrid.
11. INSTITUTO ESPAÑOL DE EMIGRACIÓN —MINISTERIO DE TRABAJO—, *Datos estadísticos sobre la emigración española 1981*, Madrid.

ESTADÍSTICAS DE MIGRACIÓN INTERIOR:

1. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, *Migración y estructura regional*, Madrid, 1968.
2. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, *Las migraciones interiores en España. Decenio 1961-1970*, Madrid, 1974.
3. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, *Las migraciones interiores en España. Quinquenio 1971-75*, Madrid, 1978.

- (21) Este apretadísimo resumen hace caso omiso de algunas publicaciones del tipo de FERNÁNDEZ GARCÍA, Aladino (1985): «La redistribución de la población en el concejo de Langreo entre 1975 y 1981», *ERÍA. Revista de Geografía*, n.º 9, págs. 227-232. Puesto que no pretendemos entrar en disquisiciones metodológicas sobre lo que constituyen o no migraciones internas. Ni tampoco abordamos en este artículo el problema de una tipología que resulte operativa en el caso asturiano.

1500-1900, vol. 2, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, págs. 131-182.

Viñuela García, A. (1975): *Bosquejo sobre los movimientos migratorios interiores asturianos (1961-1970)*, Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Gijón, Gijón.

Las dos citas anteriores no deben obviar que libros como el de Guillermo Morales Matos (1986)²² le dedican los capítulos 5.º y 6.º a «La dinámica poblacional en el espacio: las migraciones transregionales» y a «La movilidad²³ interna del Grupo Humano en Asturias», respectivamente. Por su parte, Concepción María Criado Hernández y Ramón Pérez González (1975)²⁴ dedican el apartado C) del epígrafe sobre «la componente migratoria» a «La participación de Asturias en los movimientos internos de población²⁵».

Parece fácil interpretar ese desequilibrio entre los esfuerzos intelectuales dedicados al tema migratorio.

Tal desequilibrio muestra un balance muy favorable a la historiografía de la emigración ultramarina. La emigración a ultramar no se interrumpió desde sus comienzos en el siglo XVI y adquirió, desde mediados del siglo XIX hasta la víspera de la primera guerra mundial, un carácter sistemático que no había tenido hasta entonces. Las siguientes cifras dan buena prueba de la importancia que tuvo para la región asturiana la salida de efectivos humanos. Entre 1835 y 1935 se estima que emigraron unos 300.000 asturianos, la mayoría de los cuales se dirigieron a la isla de Cuba y, en menor proporción a Méjico, Uruguay, Argentina, Chile y la República Dominicana.

La emigración asturiana, desde la Segunda Guerra Mundial, o mejor aún desde 1959 hasta el año 1973, se aproxima a unas 50.000 personas (la estimación resulta difícil) y los principales países de destino son Suiza, Alemania, Francia, Bélgica, Holanda y Gran Bretaña²⁶. Las

- (22) Guillermo Morales Matos, *El Grupo Humano en el espacio geográfico asturiano*, Servicio de Publicaciones, Oviedo, 1986.
- (23) Movilidad y migración son dos conceptos diferentes, como se puede comprobar consultando cualquier manual de demografía. Véase por ejemplo, Massimo Livi-Bacci, *Introduzione alla Demografia*, Loescher editore, Torino, 1986, págs. 314-344.
- (24) Concepción María Criado Hernández y Ramón Pérez González, *La población de Asturias (1857-1970)*, Universidad de Oviedo / Departamento de Geografía, 1975.
- (25) Son unas cuantas páginas más que se deben sumar a la exigua lista sobre las migraciones internas, también llamadas interiores. Una buena definición de las mismas se puede encontrar en Alfonso García Barbancho, *Población, empleo y paro*, Ediciones Pirámide, Madrid, 1982, págs. 89-109.
- (26) Después de la Segunda Guerra Mundial se abre un nuevo ciclo migratorio con dos fases muy diferenciadas. La primera, desde 1946 a 1959, sigue siendo una oleada dirigida a ultramar. Pero es la última y podría formar parte de ese tipo de migraciones que hemos llamado de carrera, puesto que se realizó, en gran medida, en función de la cualificación profesional. El número de gentes que abandonaron la región rondaría las 30.000 personas. En 1959, tras el Plan de Estabilización de López Rodó, la emigración asturiana se orienta hacia Europa. El flujo americano se mantendrá en cifras bajas (sólo familiares y amigos de los residentes en América). La emigración de los años 60 venía fomentada por el Estado que luego encontraría las divisas ingresadas por los obreros españoles en el exterior como una partida muy sustanciosa de la Balanza de Pagos Española. Tras la 2.ª Guerra Mundial existía una voluntad de emigrar a Europa y en especial a Francia, donde había un elevado número de asturianos. Este grupo se había nutrido de una emigración política y de los flujos de 1920-1936. Las salidas se intensificaron a partir de la entrada en vigor del Arreglo de procedimiento para la emigración de Mineros, acuerdo suscrito con Bélgica. Muchos mineros salieron hacia Bélgica (el número es poco significativo) tras las «huelgonas» de 1962 y 1963.

2/3 partes de esa población era campesina, es decir que tenía el mismo carácter que la Americana. La emigración transpirenaica, a la Europa No Mediterránea, fue fundamentalmente de población activa, con un elevado índice de masculinidad. La crisis de los años 70 (1973 y 1979) motivaría el retorno de buena parte de los que habían salido durante los dos decenios anteriores.

El número de emigrantes nunca medirá las penalidades personales que entraña el fenómeno migratorio, ni tampoco las satisfacciones que logra el que se encuentra fuera de su patria. Pero se impone el conceder una mayor trascendencia para el conjunto de la sociedad y la economía asturiana, a un proceso que involucró a 300.000 personas que a uno que afectó a un conjunto de 50.000 personas.

Se debe recordar que la inmigración en Asturias ha tenido escasa importancia durante todo el siglo XX, salvo durante el período 1950-1960. A partir de 1950 atraídos por las explotaciones hulleras y poco después por la siderurgia —actividades localizadas en el área central de la región—, llegaron a Asturias más de 100.000 inmigrantes²⁷. Asturias se convertía en uno de los principales centros de atracción del país. El significado de esta última cifra sí debería haber atraído más estudios de los que se han realizado hasta ahora, acerca de esa ola de migración interna en la que Asturias jugó el papel de polo de atracción. Lo cual viene a demostrar algo que ya presuponíamos significativo,

que no se desarrollan los estudios sobre las migraciones a tenor de la importancia y el peso específico de las mismas para con la historia regional.

La bibliografía sobre migraciones asturianas presenta, al igual que la referente a las migraciones del conjunto español, *idéntico desequilibrio* en cuanto al número de trabajos dedicados a la emigración ultramarina respecto al número de los dedicados a las migraciones internas.

Por último, nos parece obligado dar cuenta de las principales publicaciones periódicas españolas en las que se pueden encontrar artículos que traten de las migraciones y en particular de las asturianas. El criterio de clasificación adoptado se basa en el enfoque de los estudios publicados por las siguientes revistas (véase el cuadro 2). La fecha más propicia para consultar un balance de lo publicado es la del año de 1991. Puesto que tanto la A.D.E.H., como la R.E.I.S. y asimismo la revista Estudios Geográficos publican índices con la relación de los artículos que han aparecido hasta esa fecha.

El cuadro siguiente no agota, en absoluto, el listado de revistas que recogen estudios demográficos sobre migraciones, con un enfoque u otro. Por ejemplo, con un enfoque histórico, podemos citar entre otras, la Revista de Historia Económica, Historia y Sociedad, los Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea, la revista vasca ERNAROA, el Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos, la balear Estudis d'Història Econòmica, etc. Así como existen con un enfo-

(27) Durante el siglo XX hubo una gran movilidad geográfica en el interior de la región. La urbanización se vería potenciada desde los años 50 y 60, por un trasvase de población intrarregional (éxodo rural) y por aportes exteriores. La población de los concejos urbanos de Oviedo, Gijón y Avilés y los concejos mineros de Langreo, Mieres, San Martín del Rey Aurelio y Aller representaba la mitad de la población asturiana. El área central con un 15% de la superficie regional contiene > 80% de la población.

que económico, los Cuadernos Aragoneses de Economía la Revista de Estudios Regionales (Andalucía) y también Hacienda Pública Española.

Por ejemplo, los Cuadernos Aragoneses de Economía (1993) publicaban el siguiente estudio de Fernando Mikelarena Peña: «Los movimientos migratorios interprovinciales en España entre 1877 y 1930: áreas de atracción, áreas de expulsión, periodización cronológica y cuencas migratorias», 2.ª época, vol. 3, pp. 213-240.

fendió en el Instituto Universitario Europeo, en octubre de 1993. El libro se intitula, «La causas de la emigración española, 1880-1930» y lo publica Alianza en 1995.

Otro tanto ocurre con artículos como el de Jorje Rodríguez Menés, el cual publicaba bajo el título «Movilidad social y cambio social en España», en la Revista Española de Investigaciones Sociológicas, en 1993, su tesis de Master (dentro del programa de Doctorado) en el Departam-

Cuadro 2
PRINCIPALES PUBLICACIONES PERIÓDICAS ESPAÑOLAS
QUE TRATAN SOBRE MIGRACIONES

Enfoque de las investigaciones	Principales revistas españolas
Histórico	1. Boletín de la Asociación de Demografía Histórica 2. Hispania
Económico	1. Investigaciones Económicas 2. Cuadernos Económicos de I.C.E.
Geográfico	1. Estudios Geográficos 2. Ería. Revista de Geografía
Sociológico	1. Revista Española de Investigaciones Sociológicas

Desde un enfoque económico acaba de aparecer, en el mes de junio de 1995, un libro de Carmen Ródenas Calatayud, «Emigración y Economía en España (1960-1990), editado por Espasa-Calpe, Madrid. Tanto el artículo de Fernando Mikelarena como este último libro tratan de Asturias en la medida que su enfoque se lo exige y la importancia del caso lo reclama. Lo mismo sucede con el libro de Blanca Sánchez Alonso, basado en la tesis doctoral que de-

mento de Sociología de la Universidad Norteamericana de Northwestern. El número monográfico sobre Migraciones de la Revista Española de Investigaciones Sociológicas, n.º 32 de 1985, en el cual Ana Cabré, Julio Moreno e Isabel Pujadas, escribían sobre «Cambio migratorio y reconversión territorial en España», págs. 43-65, constituye un precedente notable entre las investigaciones de carácter general que consideran el caso asturiano²⁸.

(28) Entre otras muchas investigaciones con ese carácter general que ofrecen informaciones sobre el colectivo asturiano puede consultarse, José Ramón Rapado, «Migraciones Regionales y evolución de la ocupación en España», R.E.I.S., n.º 22, 1983, págs. 77-100.

Como lo constituye, sin duda, el artículo de Georges Tapinos (1966): «Migrations et particularismes régionaux en Espagne», *Population*, 21e. année, nov.-déc., n.º 6, pp. 1.135-1.164. Y como no, no puede faltar la cita del libro de Alfonso García Barbancho, *Las migraciones interiores españolas. Estudio cuantitativo desde 1900*, Instituto de Desarrollo Económico (B.O.E.), Madrid, 1967²⁹.

3.3. Consulta de las publicaciones internacionales

Las averiguaciones sobre lo escrito acerca de las migraciones de los asturianos, dentro de la historiografía mundial, deben realizarse acudiendo a los dos únicos repertorios bibliográficos que nos pueden servir: la B.I.D.H. y el Population Index³⁰.

Nosotros vamos a utilizar la B.I.D.H. por razones triviales que comentamos seguidamente. Entre la International Bibliography of Historical Demography y el Population Index la diferencia básica es que la relación de los escritos proporcionada por la primera constituye una historiografía, además de un indicador de tendencias respecto a los diferentes tipos de estudios de carácter histórico. Mientras que el segundo catálogo de publicaciones excluye, en princi-

pio, ese «carácter histórico» de los estudios poblacionales y se dedica a controlar la literatura de enfoque biológico, geográfico, económico y sociológico.

Con el Population Index sucede, aunque en menor medida, algo parecido a lo que ocurre con ECONLIT —revista de revistas disponible en CD-ROM— respecto a los artículos de demografía histórica o histórico-económica. Siempre se puede encontrar alguna publicación de carácter histórico, pero su hallazgo resulta marginal, dado el objetivo contemplado en su elenco temático³¹. En el caso de ECONLIT, la American Economic Association —entidad que dirige la revista— decide cubrir 24 temáticas de tipo económico, entre las que incluye la historia económica y la demografía. Por lo tanto algún título se podría encontrar en este catálogo, pero la búsqueda no estaría muy justificada.

La B.I.D.H. nos ofrece desde el año 1978 todas las informaciones que los corresponsales han suministrado para su posterior publicación. Aunque, naturalmente, los corresponsales no pueden conocer todo, absolutamente todo, lo que se produce en su país. Estar informado de todo, incluso hoy en día, adquiere un carácter utópico y debemos convenir que resulta

(29) Y los otros dos volúmenes que le siguieron: Alfonso García Barbancho, *Las migraciones interiores españolas en 1961-65*, Instituto de Desarrollo Económico (B.O.E.), Madrid, 1970; Alfonso García Barbancho, *Las migraciones interiores españolas en 1961-70*, Instituto de Estudios Económicos (B.O.E.), Madrid, 1975.

(30) B.I.D.H. — *Bibliographie Internationale de la Démographie Historique*, Union Internationale pour l'Étude Scientifique de la Population, Liège. Frecuencia: anual. Cuenta con alrededor de unos 30 corresponsales en todo el mundo, de los cuales 20 son europeos. **Population Index** — Princeton University / Woodrow Wilson School of Public and International Affairs y Office of Population Research, Princeton. Frecuencia: trimestral.

(31) El contenido de ECONLIT incluye el Journal of Economic Literature y un índice de los artículos de temática económica (con su abstract) contenidos en las revistas especializadas y en los volúmenes colectivos, desde 1969 hasta la actualidad. Se publica con una frecuencia trimestral. Cubre un ámbito mundial, pero el 99% de los documentos están en inglés.

imposible. Sin embargo se puede afirmar, con bastante seguridad, que lo más relevante de cada año queda controlado. No podemos lograr un grado de certeza mayor puesto que lo importante para un investigador no tiene por qué coincidir, necesariamente, con lo considerado como tal por los demás.

Por consiguiente se puede acudir y, normalmente, se deberá acudir a otros colegas que harán las veces de corresponsales ubicados en otros países. La necesidad de solicitar información adicional se debe a la escasez —siempre relativa— de referencias a este tipo de investigaciones.

Así sucede cuando se consulta la gran base de datos de la B.I.D.H., formada desde 1978 hasta 1995³². El resultado es bien elocuente, se obtienen 29 referencias relativas a las migraciones de los españoles a América. De las cuales sólo unas pocas involucran directamente a los asturianos.

Si al parco resultado anterior le añadimos los demás títulos principales relativos a las migraciones de los asturianos, obtenidos desde el recuento de las publicaciones regionales o nacionales, el resultado de la bibliografía más relevante —fuente ella misma de otros muchos items sobre el tema— es el esperado. Se trata, al igual que en el caso de la bibliografía sobre el conjunto de las migraciones de españoles y, por consiguiente, parte integrante de la correspondiente sobre migraciones de europeos, de una muestra con po-

cos estudios y menos síntesis generales. El conjunto de la historiografía con la que se realiza la comparación es la dedicada a las migraciones en los Estados Unidos de Norteamérica. Por lo tanto se confirma —como era de esperar— la idea general expuesta al principio de este artículo que afirmaba la primacía de los U.S.A. en la producción de estudios sobre las migraciones. La relación de obras sobre las migraciones de asturianos corrobora, al nivel de una región industrial europea, la visión general expuesta en el epígrafe segundo de este artículo.

4. CONSIDERACIONES FINALES

La tendencia de la población española, durante los siglos XIX y XX, a redistribuirse geográficamente de una manera centrífuga —con una Meseta despoblada y una Periferia más poblada— suscita la necesidad de un análisis regional de las migraciones. En el caso de Asturias, región industrial situada en la periferia, la población muestra, a su vez, una tendencia a redistribuirse de manera centrípeta. La población, dentro del ámbito regional, se concentra en el área central —industrializada— mientras se despueblan las zonas periféricas, la Marina y la Montaña.

La visión general que hemos dado acerca de la historiografía de las migraciones afirma el predominio norteamericano de este tipo de investigaciones. El caso asturiano viene a corroborar lo mantenido sobre la historiografía europea, en general, un cierto desinterés por el tema. De ahí

(32) La consulta la hemos realizado empleando el programa llamado ISIS y toda la información publicada —alrededor de unos 18.000 items— en la revista *Bibliographie Internationale de la Démographie Historique*. Toda esa información publicada desde 1978, estará próximamente disponible en CD-ROM. Se puede trabajar con el programa ISIS desde cualquier PC compatible que tenga al menos 640 K de memoria RAM y 2 MB de espacio en el disco duro.

la necesidad de nuevas perspectivas analíticas que integren los esfuerzos dedicados, principalmente hasta ahora, a la emigración ultramarina con los pocos estudios existentes sobre las migraciones interiores. La necesidad de tratar adecuadamente esas migraciones interiores, tanto las relativas al siglo XIX, como las pertenecientes a la fase del declive industrial de la región, sugiere que se debe investigar en esa dirección³³.

Los aspectos metodológicos que hemos tratado tienen por objetivo difundir el uso sistemático de repertorios bibliográficos como la B.I.D.H., el Population Index o ECONLIT. La utilización de los mismos ayudará a ubicar mejor, en el ámbito demográfico-económico de las migraciones internacionales, las migraciones de los asturianos.

El balance historiográfico sobre las migraciones de asturianos —así como el de otras regiones de tradición industrial como, por ejemplo, el País Vasco³⁴— pone de manifiesto la necesidad de síntesis históricas sobre el conjunto de migraciones que

las relacionen con la evolución de la actividad económica regional. Los resultados más prometedores aparecerán, por ahora, en las investigaciones dedicadas a la emigración de asturianos a América. Del mismo modo que se pueden seguir las acciones y las obras de esos «americanos» cuando creaban empresas en Ultramar, o bien a su regreso a la patria, para el período que abarca el último tercio del siglo XIX y continúa hasta la guerra civil³⁵.

Al principio de este artículo hemos afirmado la necesidad de cultivar una historia empresarial para profundizar en el estudio de las regiones. Ahora queremos terminar augurando un futuro prometedor a los estudios sobre migraciones que investiguen el tema desde el lado de la demanda de trabajo. Pues, hasta ahora y para el conjunto de regiones europeas, el mayor desarrollo de la historiografía que nos ocupa ha sido impulsado por los estudios sobre las estrategias familiares, es decir estudios que observan las migraciones desde el lado de la oferta.

(33) Los diversos tipos de migraciones que han alimentado la vida de las regiones industriales se pueden clasificar del siguiente modo: Migraciones Progresivas, Regresivas y Circulares; Corta y Larga Distancia; Desplazamientos estacionales y Labor mobility; Turn over y job mobility. Esta clasificación está basada en S. AKERMAN, «Theories and Methods of Migration Research», en H. Runblom y H. Norman, *From Sweden to America. A History of the Migration*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 1976, págs. 19-75.

(34) Aunque, en este sentido, se deben valorar algunas aportaciones, además de lo ya citado, como las siguientes: José Luis Fernández Marco y Santiago Piquero Zarauz, «Demografía e industrialización en el País Vasco», en *La industrialización del Norte de España (Estado de la cuestión)*, Universidad del País Vasco / Crítica, Barcelona, 1988, págs. 206-221. Emiliano Fernández de Pinedo, «Los movimientos migratorios medium distance vasco-navarros, 1500-1900: Una visión de conjunto», en *Migraciones Internas y Medium-distance en la península Ibérica, 1500-1900*, vol. II, C.I.D.H. / Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1993, págs. 183-207. María Eugenia González Ugarte, «Migraciones internas e industrialización en Vizcaya, en *Migraciones Internas y Medium-distance en la península Ibérica, 1500-1900*, vol. II, C.I.D.H. / Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1993, págs. 617-634.

(35) Existe un campo del saber académico, con bastantes dificultades técnicas, que pueden aplicar como complemento de la demografía histórica dedicada a esas migraciones. Nos referimos a la demografía de empresas, que ha dado algunos resultados apreciados, con reservas claro, por notables investigadores. Véase, François Jequier, «Une démographie des entreprises est-elle possible?», *Revue Suisse d'Histoire*, vol. 45, n.º 4, 1995, págs. 490-501.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS³⁶

- Álvarez, V. A. (1956): «La obra de los americanos de Asturias. La primera 'ayuda americana' a la economía española», *Asturamérica*, 2ª época, año III, n.º 27 (mayo).
- Álvarez, V. A. (1979): «Los indianos en la modernización de España», *Revista de Asturias*, año I, n.º 10, (jueves, 20 de marzo).
- Alvargonzález, R.; Fernández, A. y Tomé, S. (1992): «Oviedo, capital señorial en la modernización de Asturias (1890-1936)», en *Las ciudades en la modernización de España. Los decenios interseculares*, Siglo Veintiuno edts., Madrid, págs. 149-159.
- Alvargonzález, R.; Fernández, A. y Tomé, S. (1992): «Gijón: El despeque de la 'capital' industrial y portuaria de Asturias (1890-1936)», en *Las ciudades en la modernización de España. Los decenios interseculares*, Siglo Veintiuno edts., Madrid, págs. 161-176.
- Alvargonzález, R.; Fernández, A. y Tomé, S. (1992): «Langreo y Mieres durante el período 1890-1936. La consolidación del fenómeno urbano en la cuenca minera asturiana», en *Las ciudades en la modernización de España. Los decenios interseculares*, Siglo Veintiuno edts., Madrid, págs. 177-185.
- Andreu Valdés-Solís, M. (19..): «Varia. La real congregación de Covadonga en Madrid y los comienzos del movimiento migratorio a América», *BIDEA*, n.º 15, págs. 135-137.
- Anes Álvarez, G. (1980): «La población de Asturias», en *Historia de Asturias (Edad Moderna, II). El Antiguo Régimen: economía y sociedad*, Ayalga, Vitoria, págs. 1-19.
- Anes Álvarez, R. (199.): «Asturias y América: la emigración», *BIDEA*, n.º 126, págs. 277-289.
- Anes Álvarez, R. (1988): «La gran emigración asturiana», en *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*, textos compilados por Sánchez Albornoz, Nicolás, Alianza América, págs. 32-52.
- Anes Álvarez, R. (1992): «Consideraciones sobre la emigración de asturianos a América», en *Economía Española, Cultura y Sociedad (Homenaje a Juan Velarde Fuertes)*, T. I, págs. 263-272, ed. Eudema, Madrid.
- Anes Álvarez, R. (1991): «Ritmo, causas y consecuencias de la emigración de asturianos a América, 1850-1930», en A. Eiras Roel (de.), *La emigración española a Ultramar, 1492-1914*, Tabapress, págs. 59-66.
- Anes Álvarez, R. (1993): *La emigración de asturianos a América*, Fundación Archivo de Indianos, Colombes.
- Anson Calvo, M. C. (1978): «La población asturiana en el siglo XVIII» en *Historia General de Asturias*, Silverio Cañada ed., Gijón.
- Anson Calvo, M. C. y Gómez, S. (1989): «Notas sociológicas de la población asturiana en la época de Carlos III», *Actas del Congreso*

(36) En este repertorio se incluyen también aquellas obras que directa o indirectamente permiten conocer algún aspecto demográfico-económico de interés para el estudio de las migraciones de los asturianos, en los siglos XIX y XX.

- internacional sobre «Carlos III y la Ilustración», Economía y sociedad*, Ministerio de Cultura, Madrid, págs. 511-531.
- Barreiro Mallón, B. (1991): «Ritmo, causas y consecuencias de la emigración a América, 1700-1850», en A. Eiras Roel (de), *La emigración española a Ultramar, 1492-1914*, Tabapress, págs. 41-57.
- Barreiro Mallón, B. (1991): «Ritmo, causas y consecuencias de la emigración a América, 1700-1900», en *Emigración española y portuguesa a América*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert/Diputación de Alicante y A.D.H.E., Alicante, págs. 73-88.
- Barreiro Mallón, B. (1994): «Migraciones internas y medium-distance en Asturias y Cantabria, siglos XVI-XIX», en Eiras Roel, A.; Rey Castelao y O. eds., *Les migrations internes et à moyenne distance en Europe, 1500-1900*, vol. 2, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, págs. 131-182.
- Botella, C. (1888): *El problema de la emigración*, Tipografía de los Huérfanos, Madrid.
- Cabré, A.; Moreno, J. y Pujadas, I. (1985): «Cambio migratorio y reconversión territorial en España», *REIS*, núm. 32, págs. 43-65.
- Canella Secades, F. (1886): «La emigración asturiana», *Estudios asturianos* (Cartafueyos d'Asturies), Imprenta y Litografía de Vicente Brid, Oviedo. Reedición Facsimilar de Ayalga edcs., Salinas.
- Casariago, E. (19..): «Transmigraciones asturianas: asturianos en el Descubrimiento de América. Leción inaugural del Curso 1986-87 en el IDEA, 11-XI-1986», *BIDEA*, n.º 120, págs. 1.313-1.330.
- Criado Hernández, C.; Pérez González, R. (1975): *Notas sobre la dinámica y estructura de la población de Asturias (1857-1970)*, Universidad de Oviedo / Dpto. de Geografía, Oviedo.
- De la Cruz Sánchez, A.; Rodríguez Cabrera, A. y Villalobos Fernández, L. (1983): *Estudio de la mortalidad en la provincia de Camagüey*, Universidad de la Habana.
- Díez, A. (1991): *La familia campesina del occidente asturiano*, R.I.D.E.A., Oviedo.
- Fernández García, A. (1985): «La redistribución de la población en el concejo de Langreo entre 1975 y 1981», *ERÍA. Revista de Geografía*, n.º 9, págs. 227-232.
- Fernández García, F. y Maceda Rubio, A. (1988): «Evolución de la población de Asturias entre 1900 y 1981. Análisis Parroquial», *ERÍA. Revista de Geografía*, n.º 17, págs. 271-276.
- Fernández, J. W. y Fernández, R. L. (1988): «Under one Roof: Household formation and cultural ideals in an Asturian Mountain Village», *Journal of Family History*, t. 13, págs. 123-142.
- Friera Suárez, F. (19..): «Historia de un emigrante a Cuba: Saturnino Martínez (1837-1905). Los orígenes del Movimiento Obrero y el fin del dominio español en Cuba», *BIDEA*, n.º 129, págs. 191-237.
- García Barbancho, A. (1967): *Las migraciones interiores españolas. Estudio cuantitativo desde 1900*, Instituto de Desarrollo Económico (B.O.E.), Madrid.
- García Barbancho, A. (1970): *Las migraciones interiores españolas en 1961-65*, Instituto de Desarrollo Económico (B.O.E.), Madrid.

- García Barbancho, A. (1975): *Las migraciones interiores españolas en 1961-70*, Instituto de Estudios Económicos (B.O.E.), Madrid.
- García Sánchez, Justo (1988): «Jesuitas asturianos en América: Siglos XVI-XVIII», *BIDEA*, n.º 128, págs. 919-964.
- González Quiñones, F. (1992): «Las tendencias y características de la población de Cuba en el siglo XIX», en *La demografía cubana ante el V centenario*, La Habana, págs. 1-13.
- Gracia Noriega, J. I. (19..): «Los indios en la Literatura», *BIDEA*, n.º 124, págs. 991-1.009.
- Iglesias García, F. (1988): «Características de la inmigración española en Cuba, 1904-1930», en *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*, textos compilados por Sánchez Albornoz, Nicolás, Alianza América, págs. 270-295.
- Kezar Cabrera, A. M.; Rodríguez Cabrera, A. y Villalobos Fernández, L. (1983): *Análisis de la fecundidad en la provincia de Camagüey en el período 1899-1978*, Centro de Estudios Demográficos, Havana.
- Lamadrid Álvarez, J. C. (1989): *El viaje de los emigrantes asturianos a América*, ed. Silverio Cañada, Gijón.
- López Fernández, B. (1983): «Notas sobre la natalidad y la mortalidad en los municipios asturianos 1975-1979», *ERÍA, Revista de Geografía*, n.º 5, págs. 171-175.
- Llordén Miñambres, M. (1988): «Los inicios de la emigración asturiana a América (1858-1870)», en *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*, textos compilados por Sánchez Albornoz, Nicolás, Alianza América, págs. 53-65.
- Llordén Miñambres, M. y Morales Sarro, M. C. (eds.) (1992): *Arte, cultura y sociedad en la emigración española a América*, Servicio de Publicaciones, Universidad de Oviedo, Oviedo.
- Maluquer de Motes, J. (1992): *Nación e inmigración: los españoles en Cuba (siglos XIX y XX)*, ediciones Júcar / Fundación Archivo de Indianos, Colombes.
- Martínez, E. (19..): «Hidalgos colongueses en las Indias», *BIDEA*, n.º 87, págs. 171-182.
- Martínez Cachero, L. A. (1962): «Bibliografía de la emigración asturiana», *BIDEA*, n.º 46, págs. 250-256.
- Martínez Cachero, L. A. (1963): *El hecho migratorio en Asturias*, Oviedo.
- Martínez Cachero, L. A. (1964): «Panorámica actual de los movimientos migratorios en Asturias», *BIDEA*, n.º 53, págs. 31-46.
- Martínez Cachero, L. A. (1976): *La emigración asturiana a América*, Ayalga Ediciones, Salinas.
- Martínez Fernández, J. (1982): «Navia remota y actual. Datos y referencias para su historia: la emigración a las Américas (1870-1970)», *BIDEA*, n.º 105/106, págs. 497-526.
- Martínez Fernández, J. (19..): «Intelectuales del occidente asturiano en la emigración a las Américas», *BIDEA*, n.º 113, págs. 957-978.
- Martínez Fernández, J. (19..): «Los primeros naturales de Navia que viajaron a las Indias», *BIDEA*, n.º 122, págs. 481-487.

- Martinic, M. (1988): «La emigración asturiana en Magallanes (Chile)», *BIDEA*, año XLIII, n.º 126, págs. 277-289.
- Morales Matos, G. (1982): «El intercensal 1970-1981 en Asturias», *ERÍA. Revista de Geografía*, n.º 3, págs. 82-87.
- Morales Matos, G. (1986): *El grupo humano en el espacio geográfico asturiano*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, Oviedo.
- Morales Saro, M. C. (1992): «La emigración asturiana a América», en Historia general de la emigración Española a Iberoamérica, vol. 2, Historia 16, Madrid, págs. 51-85.
- Nadal Oller, J. (1991): La población española (siglos XVI a X), 9.ª edición, Ariel, Barcelona.
- Naranjo Orovio, C. (1991): Desarrollo azucarero, abolición e inmigración en Cuba (1870-1914), en A. Eiras Roel (de.), *La emigración española a Ultramar, 1492-1914*, Tabapress, págs. 333-340.
- Naranjo Orovio, C. (1992): «Trabajo libre e inmigración española en Cuba, 1880-1930», *Revista de Indias*, t. 52, vol. 195, págs. 749-794.
- Ojeda Gutiérrez, G.; San Miguel Cella, J. L. (1985): *Campesinos, emigrantes, indios: emigración y economía en Asturias, 1830-1930*, Ayalga Editorial, Salinas (Asturias).
- Ojeda Gutiérrez, G.; San Miguel Cella, J. L. (1981): «La población», en *Historia de Asturias*, vol. 9, Ayalga, Gijón, págs. 24-49.
- Pérez González, R. (1983): «La población de Asturias», en Quirós Linares, F. (dir.), *Geografía de Asturias*, t. IV, Ayalga, Salinas, págs. 234-269.
- Pérez de Castro, J. L. (1961): *Huella y presencia de Asturias en el Uruguay*, Centro Asturiano de Montevideo, Montevideo.
- Pérez de la Riva, J. (1978): «Poblamiento y ciclos económicos en Cuba (1511-1818)», en *Historia*, t. 16, vol. 22, Información y Publicaciones, S. A., Madrid, págs. 99-111.
- Pérez, L. (1982): «Iron mining and socio-demographic change in Eastern Cuba, 1884-1940», *Journal of Latin American Studies*, vol. 14, págs. 381-401.
- Petrucelli, J. L. (1992): «L'émigration espagnole vers l'Amérique latine, 1880-1930», en Pedrero Nieto, M. (de.), *El poblamiento de las Américas*, *Actas*, I.U.S.S.P., Veracruz, pág. 303.
- Quirós Linares, F. (1971): «Oficios y profesiones de los inmigrantes de Cangas de Narcea en Madrid, antes de la Guerra Civil», *ARCHIVUM*, XXI.
- Rapado, J. R. (1983): «Migraciones regionales y evolución de la ocupación en España», *REIS*, núm. 22, págs. 77-100.
- Ramos Pinol, A. (1990): *El primer censo de población de Cuba colonial*, editorial Estadística, La Habana.
- Rueda Herranz, G. (1991): «La emigración asturiana en el siglo XVIII. Notas para su estudio», en A. Eiras Roel (ed.), *La emigración española a Ultramar, 1492-1914*, Tabapress, págs. 77-87.
- Sánchez Albornoz, N. (1988): «Medio siglo de emigración masiva de España hacia América», en *Españoles hacia América: La emigración en masa, 1880-1930*, Alianza, Madrid, págs. 13-29.

- Sánchez Alonso, B. (1992): *La inmigración española en Argentina, siglos XIX y XX*, ediciones Júcar, Gijón.
- Sánchez Alonso, B. (1995): *Las causas de la emigración española, 1880-1930*, Alianza, Madrid.
- Sanzo, C. M. (1982): «La población de Asturias en los siglos XVI a XIX: los registros parroquiales», en *La economía española al final del Antiguo Régimen; I., Agricultura*, Alianza Universidad, Madrid.
- Soto Carmona, A. (1980): *El trabajo industrial en la España contemporánea (1874-1936)*, Editorial Anthropos, Barcelona.
- Tome Fernández, S. (1992): «Gijón: el despegue de la 'capital' industrial y portuaria de Asturias, 1890-1936», en *Las ciudades en la modernización de España: los decenios interseculares, siglo XXI*, Madrid.
- Vaquero, J. y Fernández, A. (1981): «Demografía», en *Asturias Contemporánea 1808-1975. Síntesis histórica. Textos y documentos, siglo XXI* edts., Madrid, págs. 157-189.
- Viñuela García, A. (1975): *Bosquejo sobre los movimientos migratorios interiores asturianos (1961-1970)*, Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Gijón, Gijón.
- Yáñez Gallardo, C. (1989): «Argentina como país de destino. La emigración española entre 1860-1930». *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, t. 4, vol. 13, págs. 467-497.